

## LA POESÍA DE YOLANDA PANTIN: COMO UN TORRENTE

Norah Vaamonde-Olive

*El poema se precipita de su música, como un torrente.  
Yolanda Pantin, La épica del padre*

Una tarde, en un salón de clases de la Universidad Católica Andrés Bello, Yolanda Pantin me pasó una hoja de papel en la que había un poema, y me preguntó qué me parecía. Lo lei, sorprendida de verme involucrada en aquel proceso creativo, y por supuesto pensé que no había nada que agregar. Hoy en día, ese poema se ha enredado en mi memoria, y creo que era un poema sobre una mujer envuelta en sus pensamientos y sus quehaceres. El poema siguió a las manos de otras compañeras; luego, con el poema de vuelta en sus manos, Yolanda siguió trabajando en él y comentó que tenía que presentarlo en el taller de poesía esa tarde. En ese tiempo, ella formaba parte del taller de poesía de Antonia Palacios. Recuerdo haberla visto muchas veces trabajando en sus poemas, y creo que era ese mismo impulso natural que clamaban muchos de sus poemas. Esa necesidad de crear, de escribir, es uno de los aspectos resaltantes del trabajo poético de Yolanda, como dice el hablante en «Días de Lima» ante el relato de una vida de indigencia de ese niño que conoce en la plaza de San Marcos Y yo sentí el agobio de un poema que jamás escribiría por pereza o por miedo». Sin embargo, ese poema y tantos quedaron escritos a pesar del miedo o la pereza. En toda la obra de Yolanda se sienten los poemas venir como una urgencia física ineludible.

En esta introducción a esta antología, intento dar una lectura de su obra que en cierta forma ayude a develar las propuestas poéticas de los que personalmente considero sus trabajos más importantes. Una obra abundante, como un torrente, llena de espacios por analizar tanto en la temática como en la voz de un sujeto o sujetos creados desde diferentes perspectivas. Obra que crea formas narrativas y dramáticas dentro de una visión lírica, intimista del mundo y que, además, nos deja una reflexión sobre el acto de escribir que hace de ella una de las poéticas más sensibles y a la vez más inteligentes de nuestra literatura actual. No queda más que leer poemas como apuntes para una poética, que es síntesis autocrítica de la poesía hecha hasta ese momento.

—Las mujeres no queremos poetizar.  
Entiende: en sentido lírico

bastante nos poetizaron

Discursos poéticos

poéticas

No poesía no narrativa no ensayo

Díálogos de cine

—Son las islas de las que hablaba

y todo lo que quería decir sobre los vivos  
y sobre los muertos

Uno de los aspectos más interesantes del proceso poético como creación, como trabajo que crea poemas y que los selecciona y los pone juntos para formar un libro, es cómo surgen y dónde se originan esos poemas. En Yolanda Pantin esos poemas provienen de la vivencia personal, la casa familiar, el pueblo natal que luego se transfieren a las vivencias sociales, las ciudades, las gentes, el país. Y también de las lecturas de poetas, de historias, de la prensa escrita. Los poemas de Yolanda nos presentan una galería de personas y personajes cuyas voces aparecen desde su tiempo hacia el presente. A su vez, la voz de los poemas es una y múltiple, porque, generalmente, habrá varias voces en diálogo. Esto hace que esta poesía tenga no sólo una visión de la primera persona, sino también de los otros con los que se relaciona el yo.

La obra de Yolanda Pantin comienza con la publicación en 1981 de *Casa o lobo*, que trae tradición y novedad. Son poemas en prosa que une a Yolanda con la tradición de Ramos Sucre, y a la vez traen la novedad de la autenticidad y transparencia de una voz femenina que nos habla en un tono conversacional sobre la vida familiar y cotidiana en su pueblo: Turmero. Son poemas de niñez y juventud cuyos temas serán recurrentes en trabajos posteriores.

Más tarde, en 1985, aparece *Correo del corazón*. Es un libro sobre el amor y la soledad, la soledad de la mujer en su ambiente cotidiano y la incomunicación con la pareja. Este libro es clave, porque ya se va creando una poética con una voz que describe con ironía y dolor una galería de personajes femeninos. Desde el punto de vista temático, hay una innovación y también en lo formal los poemas sostienen un tono conversacional, hay cierta narrativa y se crean con vivencias, conversaciones, monólogos, discurrir de la memoria e incluso con crónicas de la prensa como el poema sobre la pianista del zar Nicolás II, Katerina Emanoulidou, que surge a partir de una noticia de *El Diario de Caracas*. También en este libro se anuncia otra constante de la obra de Yolanda: las ciudades como espacio vivencial y como espacio ideal, como el poema «Ciudades invisibles». Pero, sin duda, la temática femenina caracteriza este libro; dos poemas son claves: «Two serious women» y «Vitril de una mujer sola». En ellos ya se construye una poética, una forma de hacer poemas que será característica de Yolanda Pantin. Hay una voz que recoge otras voces y da la idea de la interacción de un sinnúmero de seres con su mundo. Por esta estructura, este libro conecta con las corrientes europeas y anglosajonas modernas que continúan las tendencias inauguradas por Ezra Pound y T. S. Elliot, y seguidas por Williams Carlos Williams.

Posteriormente, Yolanda publica en 1989 *La canción fría*, que continúa otras constantes en su obra; por un lado, las ciudades, y por otro, los personajes históricos que se salen de su época y a través de estos poemas nos hablan como seres actuales. Ese revivir el pasado, esa reinterpretación de estos personajes, es una de las semblanzas más originales de la obra de Yolanda. Hay una conciencia que reflexiona sobre la calidad humana a través de la historia de una forma muy clásica, a lo Shakespeare, de la poesía al crear una unión de lo dramático, lo épico y lo lírico en el sentido en que los clasifica Roman Jakobson<sup>2</sup>. Hay muchos ejemplos, pero uno que me llama la atención es el poema a Alfred de Musset, que es como una aparición en la ciudad fría.

Nodriza la nostalgia  
Calma el sueño del lujó: la inocencia  
De un joven vestido de negro  
Semjante a mí  
Mi hermano

*El cielo de París*, libro de 1989, escrito bajo el hechizo de la *Tierra baldía*, de T. S. Eliot, con su estética «baudeleriana», está compuesto con retazos, voces, imágenes surrealistas superpuestas, además le alienta el mismo sentido de vacuidad que deja la ciudad y sus rincones.

cielo de París  
cielo helado

la música está  
en ninguna parte

aquí no hay nadie

El cadáver se sacia en su florero

Cúpula cobalto  
luz del cielo  
de Francia  
en primavera

También en 1989 publica *Poemas del escritor*, que es una reflexión sobre el acto de escribir. Es un libro que intenta la impersonalidad; sin embargo, yo echo de menos la voz femenina en este libro, aunque no le resto su legítimo intento de reflexionar sobre el oficio de escribir en general. Más tarde, en 1993, aparecen otros libros que a mí parecen consolidar la obra de Volanda; ellos son: *Los bajos sentimientos*, donde se recobran los temas, las voces múltiples, otros poetas deslumbran y acompañan –Henri Michaux, Djuna Barnes, Luis Cernuda–, la ironía como factor para ver el mundo. Así, hay poemas cortos como sentencias que desartman los clichés y que recuerdan a Mario Benedetti, como en «Así es la vida»:

Todo es verdad: todo es mentira: todo es espejo.

Es un libro intimista cuyos poemas están estructurados por una voz oscura, una mirada vigilante, implacable para juzgar con un gran realismo lo que mira o lo que siente incluso cuando se juzga al propio yo. Como en los dos poemas «Daguerrotipo» donde se analiza un «Retrato propio»: «Miro el retrato donde no me reconozco».

De 1998, *La quietud*, donde ya reconocemos la voz, la temática, las formas constantes, el verso corto con el poema hecho a retazos con voces, recuerdos, vivencias. Este libro ya marca el giro hacia una poética más clara, como nos lo anuncia el poema ya citado «Apuntes para una poética». De esta misma línea seguirán *El hueso pélvico* y *Poemas huérfanos*, ambos de 2002. En este último, algunos poemas de actualidad temática y brillan con esa agilidad de esta poética para describir hechos, dramatizar la historia y sus personajes. Algunos de estos poemas son muy conscientes del ambiente y los sucesos sociales, como «Retrato de una muchacha con su padre en las Torres Gemelas», que sugiere el derrumbe de las Torres Gemelas en Manhattan, «Días de Lima», o simplemente son recuadros de visiones familiares como el poema «Majestad».

En este mismo año de 2002 publica *La épica del padre*, que es síntesis y plenitud de una poética. Aquí Yolanda regresa al verso en prosa y se hace más clara la unión de las formas épicas, líricas y dramáticas que mencionábamos antes. La vida de un padre, la memoria de lo cotidiano en diferentes tiempos y lugares, y la poesía haciéndose son parte de los temas. A los relatos sobre el padre y los recuerdos de la casa familiar se une una dramatización sobre un grupo de intelectuales, incluida la autora, que se encuentran en una villa italiana y son presentados como personajes de una pieza teatral, y cada uno tendrá momentos en escena que muchas veces serán reflexiones sobre sus roles como intelectuales y como seres humanos, y, además, hay una reflexión, una vez más, sobre el acto de crear, como en *Hallazgo de la forma o poema del fantasma* y en *Traduciéndonos a nosotros mismos*. Este libro es complejo y heterogéneo, pero a la vez recoge los diferentes registros que nos presenta la voz creada por Yolanda Pantin. Hay poemas autobiográficos, pero también hay crónica de un tiempo y de un espacio, diversos lugares y personas, recuerdos como torrentes de donde emerge la palabra como realidad certera.

Cuando una palabra surge  
Y uno cree entender

Lo que no era  
Y es

En la certeza también  
Y en el fracaso del poema

#### [ NOTAS ]

<sup>1</sup> Todos los poemas citados están tomados de Pantin, Y. (2004) *Poesía reunida 1981-2002*. Caracas: Otero Ediciones.

<sup>2</sup> Jakobson, R. (1983) *Lingüística y poética*. Madrid: Cátedra.

#### [ LIBROS DE POESÍA ]

PANTIN, Y. (1981) *Casa o lobo*. Caracas: Monte Ávila Editores.

— (1985) *Correo del corazón*. Caracas: Fundarte.

— (1989) *La canción fría*. Caracas: Editorial Angria.

- (1989) *Poemas del escritor*. Caracas: Fundarte.
- (1989) *El cielo de París*. Caracas: Fondo Editorial Pequeña Venecia.
- (1993) *Los bajos sentimientos*. Caracas: Monte Avila.
- (1998) *La quietud*. Caracas: Fondo Editorial Pequeña Venecia.
- (2002) *La épica del padre*. Caracas: Fondo Editorial La Nave Va.
- (2002) *El hueso pélvico*. Caracas: Fondo Editorial Eclipsidra.
- (2002) *Poemas huérfanos*. Maracay: La Libre Libre.

## [ POEMAS ]

- De Correo del corazón** (1985)
  - Two serious women
  - Las ciudades invisibles
  - La pianista del zar Nicolás II y de Niñinski vive de limosnas
  - Vitral de mujer sola
- De La canción fría** (1989)
  - Alfred de Musset
  - Caracas mortal
  - Poema de las dos cabezas
- De Los bajos sentimientos** (1993)
  - Daguerrotipo de una desconocida
  - El día que conocí a Susan Howe
  - Las vacas (Lyons la Foret)
- De La quietud** (1998)
  - Novelle
  - Apuntes para una poética (versión II en contra de mí misma)
- De Poemas huérfanos** (2002)
  - Retrato de muchacha con su padre en las Torres Gemelas
  - Días de Lima
  - Majestad
- De La épica del padre** (2002)
  - Fragmento de *Los Hornos* «El haz de una interna»
  - Traduciéndonos a nosotros mismos
  - Luoghi di rara bellezza (Villa del Balbianello)
  - Hallazgo de la forma o poema del fantasma

Poemas: Yolanda Pantín

Selección: Norah Vaamonde-Olive

*De Correo del corazón* (1985)

**TWO SERIUOS WOMEN**

Antes de llegar  
leí tres versos que conmovieron al mundo  
de manera que sin conocerte  
ya sabía  
lo que habías sufrido en la infancia  
la importancia de tu madre  
a quien no soportas  
y por ella vives  
en un país en guerra  
Sabía de tu gusto  
por los detalles truculentos  
el suicidio de las mujeres poetas  
cuando te mencioné el río Ouse  
donde Virginia Wolf  
había naufragado  
el día  
en que Silvia Plath preparó la cena de sus hijos  
y metió la cabeza en el horno  
la noche  
en que Alejandra Pizarnik escribió  
La última inocencia  
Tu curiosidad no tenía límites  
tan seria  
pidiendo «detalles»  
Yo hurgaba en el morbo  
y sacaba conejos sin cabeza  
gatos enfermos bajo los armarios  
Luego fui a tu cuarto  
para constatar que efectivamente  
eras una dama  
atenta a las arrugas  
invisibles de tu lecho  
donde reposan  
—como en toda alegoría—  
las Historias de Berlín  
y Paul Bowles  
este dato me llenó de gozo  
y anduve feliz porque había leído a la contraparte

a su mujer  
atada a su talento  
como a una silla de ruedas  
a los hongos venenosos  
a las agujas hipodérmicas  
y al siguiente sueño  
luego me acerqué a los que intimidan  
las camisas bordadas centroamericanas  
los discursos políticos / las Naciones Unidas  
la Sociología / la Antropología  
Levy-Strauss y los planes para el desarrollo  
del Tercer Mundo  
todos pretextos para verte  
en la mayor oscuridad  
posible de tus ojos  
más negros que la noche más negra  
jamás para tocar  
tu furia taciturna  
tímida y pacata  
salió en busca de pruebas  
que demostraran ante tus ojos  
mi verdad febril  
—y la tuya, por supuesto—  
pero no te percastaste  
y volviste a tu país en guerra  
que no te pertenece  
yo tomé rumbo hacia la playa Norte  
y pensé que me había olvidado contarte  
que Alfonsina Storni, una poeta argentina,  
se internó por última vez en el mar del Plata  
que a ese hora de la noche era un espejo.

## LAS CIUDADES INVISIBLES

*Las ciudades, como los sueños,  
están construidas de deseos y de miedos.*  
Italo Calvino

Escribir sobre el amor  
Los ojos claros de Verona  
—poesía, eres tú—

imaginar una ciudad invisible  
como ella  
reflexionar sobre la muerte  
y la fotografía  
ser fiel y atento  
a todo lo que en ella  
se niega suspicazmente  
tácita y oblicua  
recordar  
sobre todo  
que aquello que se ama  
no existe

## LA PIANISTA DEL ZAR NICOLÁS II Y DE NIJINSKI VIVE DE LIMOSNAS

*Katerina Emanoulidou, hija de una dama de honor de la corte imperial rusa, se refugió en Salónica tras la Revolución de Octubre. Casi ciega e impedida de dar lecciones de piano y de francés, vive de lo que la gente del pueblo le da.*  
AFP/El Diario de Caracas

La pianista  
hija de Elena Hernova  
Katuska en Salónica  
evoca con enorme tristeza  
los tiempos revolucionarios  
instrumento del amor  
oro perlas en el cuello  
ella que la vida  
era un concierto permanente  
si bemol de lo vivido  
Oh Katuska  
con el agua en el cuello  
con el cuello en el cisne  
recibe Excelencia  
reverencia los veranos  
aún en tiempos difíciles  
eran divinos regalos de los dioses  
traje fresco  
la magnolia  
tiernos generales venidos a menos  
Katerina en Salónica



con un cuarto de siglo de preguntas  
Katiuska  
parece un vestigio del pasado  
dama de honor de la corte imperial rusa  
sencilla del zar la tremolina  
recibe  
Oh Señor  
a esta mujer asomada a un balcón del Oriente entumecido  
salmos ortodoxos  
lamparilla de aceite  
piedad  
por esta dama de compañía  
por esta dama del honor  
esta fina señora que no entiende  
con Nijinski en el cuarto  
en la meneguante  
Dios  
Cordera de Dios  
hija del padre  
Oh maltratada  
porque nada  
ni el amor  
desde tan lejos  
como un trago en la garganta seca  
de cara a la ventana al sol en el poniente  
piedad

### VITRAL DE MUJER SOLA

Se sabe de una mujer que esta sola  
porque camina como una mujer que esta sola  
se sabe que no espera a nadie  
porque camina como una mujer que no espera a nadie  
esto es  
se mueve irregularmente y de vez en cuando se mira los zapatos  
Se sabe de las mujeres que están solas  
cuando tocan un botón por largo tiempo  
Las mujeres solas no inspiran piedad  
ni dan miedo  
si alguien se cruza con ellas en mitad de la vereda

se aparta por miedo a ser contagiado  
Las mujeres solas miran el paisaje  
y se diría que son amantes  
de las aceras/de los entresuelos/de las alcantarillas/del subsuelo  
de los subterfugios  
Las mujeres solas están sobre la tierra como estar sobre los árboles  
les da igual porque para ellas es lo mismo  
Las mujeres solas recitan parlamentos  
estoy sola  
y esto quiere decir que está con ella  
para no decir que está con nadie  
tanto se considera una mujer sola  
Las mujeres solas hacen el amor amorosamente  
algo les duele  
y luego todo es más bien triste o colérico o simplemente amor  
Estas mujeres se alumbran con linternas  
van al detalle  
saben dónde se encuentra cada cosa  
porque temen seguir perdiendo  
y ya han perdido o ganado demasiado  
Ellas no lo saben  
porque van del llanto a la alegría  
y a veces piensan en la muerte  
también planean un largo viaje e imaginan encuentros posibles  
administran el dinero  
compran legumbres  
trabajan de 8 a 8  
Si tienen hijos hacen de madres  
son tiernas y delicadas  
aunque muchas veces se alteren  
un pensamiento recurrente es  
ya no puedo ni un minuto más  
Las mujeres solas tienen infinidad de miedos  
terrores francamente nocturnos  
los sueños de tales mujeres son  
terremotos catástrofes sociales  
Una mujer sola reconoce a otra mujer sola de forma inmediata  
llevan el mismo cuello airado  
lo cual no quiere decir que no quieran a nadie más que a sí mismas  
esto es completamente falso  
lo cierto es que la casa de una mujer sola  
está abierta a su antojo

Una mujer sola  
no puede curar su soledad  
porque nada está enfermo  
se remedia lo curable  
una gripe o un dolor de estómago  
La mujer que piense que su soledad es curable  
no es una mujer sola  
es un estado transitorio entre dos soledades infinitamente más peligrosas  
Una mujer sola es una mujer acompañada  
aunque de este hecho no se percate más que el zapato al que mira con detenimiento  
o el botón  
que parece representar algo verdaderamente importante  
como de hecho lo es  
como los árboles o el cielo  
sólo que el privilegio que deriva de semejante atención  
es más bien propio de las almas temperadas al siguiente fuego:  
id contigo  
para estar con vosotros.

### *De La canción fría (1989)*

#### ALFRED DE MUSSET

Es oscura la ciudad y fría y húmeda  
Un pájaro alza en breve vuelo el cuerpo sombrío que grazna  
y se abandona  
Nodriz la nostalgia calma el sueño del lujo: la inocencia  
de un joven vestido de negro semejante a mi  
como un hermano

#### CARACAS MORTAL

Las ciudades son Eternas  
El deseo es loco y fugaz  
En Dallas  
por ejemplo  
ocurrieron hechos heroicos  
Las ciudades nos recuerdan postales de 1908  
(María Amada y María Cristina  
de Guell y Borbón  
en Lisboa  
acodadas a la balustrada



Cabeza Soberbia  
cansada del viaje  
haló de los pies a su amante

Estuvieron parlotando un largo rato

Una tormenta siguió a la otra  
mas estas cabezas tenían mucho que decirse

Sol  
Cuello Cortado  
saltó sobre la nieve

y posó sus labios

sobre la boca tumefacta que hervía  
sobre un hervidero de palabras

Se contaron sus vidas

Esto era todo lo que tenían que decirse  
sus vidas sus amores

La noche las encontró  
bajo un bloque helado

—el viento ululaba en el paisaje blanco—  
«Es un presagio»

dijo Sol  
Cuello Cortado

«No hagas caso»

Cabeza Soberbia sintió pánico

y entrechocaron sus orejas en un largo abrazo.

**De *Los bajos sentimientos* (1993)**

**DAGUERROTIPO DE UNA DESCONOCIDA**

Miro el retrato donde no me reconozco

Soy yo es cierto pero  
¿cómo respiro  
cómo tengo labios cabellos  
y aún suspiro?  
¿Cuándo ha sido esta mujer huraña  
que mira cual extraña  
a mí que no la entiendo ni conozco  
y nunca ha sido  
Yolanda en la fotografía?

Soy yo no hay duda  
son mis ojos mi cabello  
mi mano apoyando mi cabeza  
cansada extrema dura  
la muñeca  
donde un reloj da una hora  
quién sabe qué hora

Soy yo es cierto pero ¿dónde  
en qué lugar del mundo de mi casa  
del país que aborrezco o el soñado  
estuve un tiempo así hasta ese punto  
tan oscura?

Nunca la belleza fue negada pero  
¿esa tesitura?  
¡Son mis labios!  
Jamás tuve esa boca ni esa comisura  
¿fue besada?

**EL DÍA QUE CONOCÍ A SUSAN HOWE**

Yo venía de la guerra  
es decir, de un nuevo engaño  
de esos que, al igual que el dolor, hacen bien a la dignidad narcisista  
según había leído en un poema de Pier Paolo Pasolini

y que ahora llevaba como marca en la frente  
—en cada herida una lección para el futuro  
vacío pero inmenso—  
Ya había escuchado el ruido de las aspas  
y el humano deseo  
de abrazar hasta los párpados  
Conoció la metralla en el teléfono  
y en el océano las yardas  
Sorbió el trago de París a fondo blanco  
Parte a parte lloré por Alemania  
Tuve horrendas pesadillas  
recuerdo especialmente un viaje en elefante  
—de viajes no me hablen—  
Me persiguen las imágenes  
de cuerpos mutilados  
en los campos  
brazos antebrazos frutos de la carne  
Qué sangrientas las batallas, Susan Howe  
Yo venía de la guerra  
y sólo traje unos poemas  
Hay miedo en el dolor  
ayer no más decía  
y estas palabras para un nuevo encuentro  
Lo importante es invisible para los ojos  
porque el odio fluye en un río de sangre

### LAS VACAS (Lyons la Foret)

Aquí, en la Normandie  
fui inmensamente feliz  
A la sombra de las vacas tomé un coche  
—vagaré por estos mundos  
tan extraños tan profundos—  
Sentí miedo  
por los verdes diluvios  
los cisnes en los lagos  
un camino serpenteante

–lloraba en los brazos  
de la Francia impenetrable–

Nunca más veré este cielo  
ni estas vacas de tersas orejas

les dije: adieu

rumien hermosas también  
sus dulces sueños

del prado al establo

En el bosque  
miré al cielo

donde Dios habita  
mudo imperturbable

–Dios es bueno–

Las vacas mugían locas de miedo

Quise acariciar la pelambre de sus pechos  
susurrar a las orejas tatuadas de metales

–registros sementales  
fríos rendimientos–

Nada es puro  
en esta noche

ni estos animales

–tontas vacas en las verdes colinas–

pienso en ustedes  
sin nostalgia

rumiando conmigo la última cena.



*De La quietud* (1998)

NOUVELLE

A veces parecía indiferencia  
Ese andar por la casa, distante.

Nosotros conocíamos el habla  
Y el lenguaje también de las miradas: calla.

Hasta que una voz nos llamaba:  
«Vengan, la cena está servida».

Entonces nuestra madre nos saludaba  
Como si nos reconociera.

Y en la mesa ya sentados sonreía  
Para que no pensáramos que la habíamos perdido.

**APUNTES PARA UNA POÉTICA  
(Versión II, en contra de mí misma)**

I

Yo había perdido la Gracia

poseída como estaba

por una galería de fantasmas

dediqué a ellos

los mejores años de mi vida

Naufrajos tempestades Turners

viejas estampas que el bombardeo

ha destruido

Las guerras no discriminan

Madame X

Hoy Persia

mañana el río Ouse

–El tiempo pasa, el tiempo seguirá pasando

Me pasa como cuando fui a París  
Todo me parecía *tan* desarticulado

–Extraje de una de mis muelas  
el hilo de Ariadna–

Mi hermana Valentina vive aquí  
Vamos a los museos  
Recordamos a nuestros padres  
nuestras infancias  
analizamos las diferencias y  
casi siempre concluimos  
cuánta corrupción en nuestro país

dos extranjeras en el metro

En esta ciudad la cultura es gratis  
Alguien me contó que cuando vio gratis  
El Espejo de Tarkosvky lloró y lloró  
La primera vez que lloré  
fue ante *El entierro del conde de Orgaz*  
en Toledo  
Luego me sucedió viendo un cuadro  
de Toulouse Lautrec (*El abandono o las dos amigas*  
en la memoria)

Me inquietan estos Turners  
No es difícil reconocerse en sus  
naranjas

Mi hermana Valentina y yo  
nos reconocemos  
pedazos de corazón de hígado de páncreas  
también de riñón  
en homenaje a nuestro hermano  
recién trasplantado

Qué bella es Londres  
pero más bellos son nuestros recuerdos

—¿En qué época te hubiera gustado vivir?

Previsible en el siglo XIX  
gran dama magenta  
en Inglaterra

Almorzamos pescado frito

del día

El viento deshilachaba las orlas  
de las palmeras

Hacia arenilla / en los ojos

en la isla donde habíamos legado /  
como dos ahogadas

—¿Qué más quieres?

Ahora por ejemplo extraño la calidez de tu cuerpo  
y tu compañía

Podría entonces escribir un delicado poema  
que ya no hablaría del miedo sino de esta

relación humana tardes de ocio lectura

y la tardanza en el jardín como a veces sucede

cuando duermes en mi casa

No hacemos nada pero de eso se trata

levedad y consistencia

La vida ha devenido en un acto de extrema depuración

e incluso el poema exige

aquella naturalidad que sobrepasa el desgarramiento

Porque al dejar atrás el velo de los grandes gestos

tal vez sobrevenga el vacío de lo que verdaderamente importa

De momento abro los ojos

y dejo a mi piel ser tocada

Y si escribo será porque tuve el valor

de nombrar las cosas por su nombre

Mis amigas poetas

han escrito sobre estos

cotidianos infiernos

No es cierto que el hombre  
tenga valor

Somos tan poca cosa  
en el fondo

Mis amigas refieren  
en lenguaje poético:

-----

Me gusta esta isla      Margarita  
Si viviera aquí no escribiría  
Tendría un vivero al que previsible llamaría  
House and Garden  
Letras blancas sobre fondo verde oscuro  
anglosajón y envolvente  
orquidiario jardín de plantas  
y una pérgola para tomar el té

—¿Por qué no nos comunicamos?

En esta ciudad la gente llora en los estacionamientos

Te dije dame el volante  
te di una sopa en mi casa

mujer-esencial  
mujer-ideal

mujer-fantasmal

—Las mujeres no queremos poetizar. Entiende: en sentido lírico

bastante nos poetizaron

Discursos poéticos  
poéticas

No poesía no narrativa no ensayo

Diálogos de cine